



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9515

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

JUEVES 20 DE JULIO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jouas, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÍZAGA, n.º 1 (Pasaje de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	2.000.000
Primas y reservas..... >	40.697.980
Total..... >	52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.801.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS

INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Ingeradores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de cautebac y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barreras.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás pro-

ductos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE DE CONEJA.—PUERTA DE MURCIA.

LA LITERATURA UNIVERSAL.

D. MANUEL LORENZO D'AYOT.

SU DRAMA 'THEARA.'

III

De la concepción dramática, del problema que quiere desarrollar el señor d'Ayot (y que no desarrolla en realidad, porque lo que desarrolla es algo muy distinto á un problema) no hay por qué hablar más, pues con extractarla y darla á leer queda condenada en absoluto.

Pero á veces un mal argumento (adoptado equivocadamente por un autor de vuelos) agrada y deleita por lo delicado del estilo, lo ingenioso de la elocución, ó la belleza de la factura, convirtiéndose en libro agradable, y holgadamente clasificado entre las demás obras de arte, que no todas han de ser perfectas, en lo que humanamente cabe.

Theara no se encuentra en ese caso. Yo lo deploro; pues el señor d'Ayot, por su constancia, su monomanía de la regeneración, merece todas mis simpatías, y hubiese deseado encontrar algo, aunque no fuese más que un detalle, una frase, una escena, una actitud, para poderle alabar su libro. Pero toda mi buena voluntad en encontrar este rasgo artístico se ha estrellado contra la mala ídem con que parecen confeccionados estos cinco actos de drama forzado, y de prosa amanzotada, indigesta, en cuya ligazón se adivina un trabajo hecho á tornillo, de borrar, enmendar, corregir, para alcanzar un estilo hinchado, falso, con la sonoridad de lo hueco, en el que se ve la mano del autor, sin que logre apreciarse diferencia alguna entre la conversación del lacayo de Oberhoff y la del príncipe Dalljadsko.

Todos los personajes hablan lo mismo, y lo que es mucho peor, todos hablan mal, con una afectación que cansa y una falsedad absoluta que ni siquiera mueve á risa, lo que produce es tristeza y cansancio. Ni aun puedo presentar como excepción al marqués de Maffeo; pues su italiano es el idioma de Manzoni lo que el español que hablan los demás personajes á la lengua del *Romancero* y Ercilla.

Yo me imagino este drama representado (¡y librenos Dios á todos de semejante tormento!) y á me antoja ver salir á escena una porción de muñecos automáticos, que van vaciando todas las palabras encerradas en un fonógrafo, oculto en su

pecho de cartón, y van desapareciendo á medida que quedan vacíos.

Todo esto por lo que al tono hinchado y fofa del estilo se refiere; que detallando se ve aun más, se ve el desconocimiento absoluto del idioma en que se escribe, los símiles traídos por los cabellos, algo que quieren ser metonimias de nueva invención, cargazón de epifonemas mal empleadas, ausencia completa de la étopeya, abuso de conmoraciones violentas é imposibles; y hasta verdaderos delitos contra lo más elemental, contra la sintaxis y la prosodia.

Pondré ejemplos para probarlo.

En la escena en que *Theara* exige á su seductor el juramento de que se casará con ella, dice la protagonista: «Ya ves que nuestros amores van á sufrir una *intermitencia* cuando lo que quería decir es que iban á estar algún tiempo separados, á no verse en muchas semanas, con lo que, forzando mucho el tropo, podía haber dicho que las intermitencias iban á sufrirlas sus entrevistas, pero no su amor, que no se va y vuelve.

Y añade ella en la misma entrevista: «Wladimiro, yo tengo que decirte una cosa y al llegar á tu presencia enmudezco sin saber por qué;» eso después que no cesa de charlar á todas horas, sola cuando no está acompañada pues parece un filastro con faldas entregado á discurrir en alta voz siempre que le falta compañía para pegar la hebra.

«Tu juramento me enajena de alegría... ¡si vieses cuanto he sufrido hasta este momento! Esto no se le ocurre más que á una rusa de teatro, *fabricada* en España. Cualquiera diría: ¡si supieses! porque el sufrimiento no se ve, ni aun metafóricamente; pero esto sería hablar como todo el mundo, y no regenerar el arte.

El seductor dice que esa noticia estupefanda me anonada por completo... ¿Sabe el Sr. d'Ayot lo que

significa anonadar? Lo digo por que yo no sé que nadie se anonade á medias... Esa frase es un pleonasmo de la peor especie, que tampoco lo comete nadie que no sea un ruso falsificado.

Cuando el prometido de *Theara*, ó sea Alejandro, llega á Trouville, después de una porción de tonterías insipidas, troca los géneros diciendo graciosamente: «¡que clima tan deliciosa!» lo cual, señor Lorenzo, no es ya regenerar la literatura, sino volver la gramática del revés. ¡Fuese inglés al menos quien lo dice, se comprendería que equivocase los géneros!... Ni es errata de imprenta, pues varias veces en el drama hace el Sr. d'Ayot femenino al clima.

Vaya un dialoguito, que no tiene desperdicio.

«Príncipe.—Marqués, ¿querois que os sirvan *macarroni*?

Marqués.—¡Oh!... ¿questo e un piatto favorito.

Olga.—¡Excelente sopa tártara!

¡Excelente ensalada! digo yo.

Un ruso que habla en castellano y dice *macarroni* en vez de macarrones; un italiano que dice que es un plato favorito, pero no sabemos de quien (será un plato favorito de todo el mundo, lo cual es una embustería muy italiana y algo andaluzá) y una señora que exclama: ¡excelente sopa tártara! cuando se habla de macarrones... Si no conociéramos la seriedad con que procede el Sr. d'Ayot creeríamos que se había entretenido en hacer jugar á sus personajes el juego de los despropósitos.

...por un lado mi fé es ciega como la sombra espesa... por otro lado mi duda es feroz como la garra de un tigre... Esto lo dice *Theara*, que ignora sin duda que la sombra no es ciega, es oscura (cosa muy distinta), que ni á la duda ni á la garra del tigre se les puede aplicar el adjetivo feroz, que radica en la voluntad y ni una cosa ni otra la tienen, y que para hacer paradojas admisibles se necesita mucho más